

# ¡PAPÁ, QUIERO SER FUTBOLISTA!

Santiago  
Cañizares

Todos los consejos, recomendaciones  
y reflexiones que comparto con mi hijo  
para que consiga su objetivo



alenta

**Santiago Cañizares**

# **¡Papá, quiero ser futbolista!**

**Todos los consejos,  
recomendaciones y  
reflexiones que comparto  
con mi hijo para que consiga  
su objetivo**

© 2014 José Santiago Cañizares

© Centro Libros PAF, S.L.U., 2014

Alenta es un sello editorial de Centro Libros PAF, S. L. U.

Grupo Planeta

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

Diseño de cubierta: Departamento de Arte y Diseño, Área Editorial Grupo Planeta

Imagen de cubierta: © Nines Mínguez; y Getty Images

ISBN: 978-84-15678-94-6

Depósito legal: B. 22.315-2014

Primera edición: noviembre de 2014

Preimpresión: Victor Igual, S.L.

Impreso por Artes Gráficas Huertas, S.A.

Impreso en España - *Printed in Spain*

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	9
Todos quieren ser futbolistas.....	13
Un sueño a su alcance .....	16
Disfrutar jugando .....	20
Dos formas de tomarse el fútbol.....	23
Ser un profesional implica aprender una profesión.....	27
La tentación de abandonar .....	30
La profesión más grande del mundo.....	33
Vivir lejos de la familia .....	37
Cristiano trabaja aquí.....	42
Las canteras.....	46
La competición.....	50
Demasiadas expectativas .....	53
Aborrecer el fútbol.....	59
La humildad.....	62



Seguir siendo padres.....	66
El papel del entrenador .....	70
Lujos prescindibles .....	74
El premio y la motivación .....	78
Recuperarse de un éxito .....	82
La aparición de los representantes .....	85
Renovar objetivos .....	91
Lo importante es la progresión .....	94
Las madres .....	97
Lo que sí tienes que hacer.....	100
Mutaciones .....	104
Más actitud que aptitud.....	108
La cara oculta del fútbol .....	112
El primer contrato profesional.....	116
Estudios o juegos.....	120
La mano de Dios (y el fracaso de colonia).....	125
La verdad y la prensa.....	128
La familia.....	131
La retirada .....	135
Más allá del fútbol .....	141

## TODOS QUIEREN SER FUTBOLISTAS

**N**o hay duda de que el fútbol se ha convertido en el gran deporte de masas a nivel mundial. La pelota tiene una magia, un algo que conquista a casi todos los chicos (y a muchas chicas también). Prácticamente todos los niños quieren jugar al fútbol y muchos de ellos sueñan con emular algún día a sus ídolos, a Leo Messi, Cristiano Ronaldo, Andrés Iniesta, Sergio Ramos, etcétera. Sus éxitos, y la repercusión que tienen en los medios de comunicación, han hecho que cada día más niños (y más padres) se planteen el fútbol como algo más que una simple actividad deportiva.

En los últimos años, el fútbol en España está viviendo una época dorada. Por un lado, se ha hecho un intenso trabajo de base que ha sido fundamental para que se consiguieran grandes éxitos, tanto a nivel de club como de selección. No olvidemos que España ha sido campeona de Europa y del Mundo por primera vez precisamente en la última década, y esto no es una cuestión de suerte, sino producto del trabajo realizado durante años por miles de clubes, escuelas,

entrenadores, árbitros, personal de federaciones y padres para ofrecer a los chicos una buena preparación, un buen material, unas buenas instalaciones y unas condiciones cada vez más adecuadas para el aprendizaje y la práctica de este deporte.

Por otra parte, estos éxitos han provocado que todavía haya más afición y que más chicos sueñen con ser futbolistas profesionales, lo que ha dado lugar a un nuevo boom del fútbol. Hay un detalle que llama la atención: en los últimos años han proliferado por todo el país un gran número de escuelas de fútbol. Cualquiera puede montar una escuela hoy en día. Y es que la propuesta es buena: se paga una cuota al mes, el niño aprende la técnica, alimenta su sueño (que a veces también es el de los padres, como veremos) y está entretenido haciendo deporte, con lo cual todos contentos.

Cuando yo empecé, hace algo más de treinta años, no existían estas escuelas. Tampoco pasaba como ahora, que hasta los municipios pequeños tienen buenas instalaciones deportivas. No había tantas oportunidades y todo quedaba a expensas del talento más o menos innato del chaval, de su afición y de la suerte de caer en manos de un entrenador con ganas y capacidad para enseñar. Ahora la situación es muy distinta: existen escuelas de fútbol en casi todas las ciudades de España, muchas de ellas con un alto nivel de profesionalización, y se organizan unas ligas fantásticas de categorías inferiores, casi tan profesionales como las de los mayores. El resultado es que existen más oportunidades que antes, pero también que es más difícil y complejo gestionar estas oportunidades, tanto para los chavales como para los padres. Te lo digo por experiencia doble, pues además de vivirlo como jugador, lo estoy viviendo ahora como padre, pues mi hijo Lucas acaba de ingresar en las categorías inferiores del Real Madrid con sólo doce años.

Este libro pretende ser una guía principalmente para los padres, que somos los que tenemos la máxima responsabilidad a la hora de elegir lo que creemos mejor para nuestros hijos. Nadie nos enseña a ser padres, y menos aún padres de un futbolista (o de un proyecto de futbolista). Por eso he creído conveniente crear esta especie de manual de instrucciones, una guía para que te equivoques lo menos posible. Porque equivocarte te equivocarás, como yo y como todos, pero al menos a partir de ahora no podrás decir que no sabías dónde te metías.

---

**Cada día más niños (y más padres) se plantean  
el fútbol como algo más que una simple  
actividad deportiva**

---



## UN SUEÑO A SU ALCANCE

**É**ste es un libro principalmente destinado a los padres, pero también a los hijos, es decir, a aquellos que sueñan con ser futbolistas profesionales. Es bueno que lo leas tú como padre, pero también que lo compartas con tu hijo, o que se lo expliques y que luego converses con él sobre las experiencias y consejos que se recogen aquí.

Mi vida ha sido el fútbol, así que es de lo que puedo hablarte, pero estoy convencido de que la mayor parte de lo que te explicaré es aplicable a otros deportes con proyección pública y una gran base de practicantes. Es cierto que el fútbol es un fenómeno único a nivel mundial por su repercusión (por algo lo llaman «el deporte rey») y que el número de niños que lo practican es mayor que el de cualquier otro deporte. De hecho, son tantos que estadísticamente es muy difícil llegar a ser profesional (las plazas son pocas y los candidatos muchos). Pero hay otros deportes que cada vez cuentan con un mayor reconocimiento público y que tienen también una vertiente profesional. Para llegar a lo más alto

en estos deportes sirven la mayoría de los consejos y reflexiones incluidos aquí.

En España, se ha invertido mucho en el deporte en los últimos lustros y ahora estamos recogiendo los frutos. Y no sólo en forma de éxitos deportivos a nivel nacional e internacional, sino también de concienciación pública sobre la importancia del deporte como hábito saludable. Los gimnasios están a tope a cualquier hora con personas de todas las edades, y un fin de semana sí y otro también las calles de las ciudades se llenan de gente con zapatillas deportivas y un dorsal que participa en carreras populares. Hombres y mujeres, niños y jubilados, de cualquier raza, creencia, nacionalidad o grupo social.

Ha sido tal la explosión de interés por la práctica del deporte en este país, tanto a nivel amateur como profesional, que hoy en día es impensable en España que un niño no practique algún deporte. Y buena parte de ellos escoge el fútbol por las facilidades que ofrece. En primer lugar, porque para empezar basta con algo tan sencillo como una pelota. Y en segundo lugar, porque cada vez hay más posibilidades de acceder a una buena formación como futbolista en una escuela, integrada o no dentro de un club profesional. De esta manera, ser futbolista profesional se ha convertido en un sueño al alcance (a priori) de casi cualquiera. Y digo «casi» porque siempre habrá alguien que no tenga la capacidad o los medios mínimos para entrenar y jugar en un equipo, o que tenga algún impedimento físico o psicológico que lo inhabilite. Pero en la práctica, la inmensa mayoría de los chavales tiene a su alcance el sueño de ser futbolista. Después entrarán en juego las leyes de la evolución de Darwin, que son implacables, y sólo llegarán a la meta los que superen todos los obstáculos y resistan todos los embates, los que no se rindan y se levanten cada

vez que caigan. Pero el sueño está, de entrada, al alcance de casi todos.

En este país tenemos cierta tendencia a quejarnos de lo que no tenemos y a no valorar lo que tenemos. Pero estaría bien que fuéramos conscientes de que ahora un niño de cualquier edad va al ayuntamiento de su pueblo o ciudad y tiene un millón de posibilidades a su alcance, desde actividades formativas a lúdicas, pasando por un montón de deportes. Luego están las escuelas deportivas, más específicas y más caras, pero igualmente al alcance de la mayoría. Por eso, no es de extrañar que cada vez más chavales (y de forma cada vez más precoz) se planteen dedicarse profesionalmente al fútbol. Nuestro trabajo como padres y miembros de una sociedad moderna es facilitarles el camino, siempre manteniendo unos valores y una motivación. Con ilusión, pero sin precipitación.

Como padre de un chico de doce años que quiere ser futbolista profesional te puedo decir que me mantengo muy prudente. Le veo cosas positivas, como que tiene orgullo y se le encienden los ojos de rabia cuando le meten un gol (juega de portero); que se esfuerza al máximo en los entrenamientos y es competitivo en los partidos; que es alto, rápido y resistente, etc. Pero no pienso más allá, porque considero que a estas edades el fútbol es un simulacro. Si yo fuera entrenador y tuviera a Lucas, que así se llama mi hijo, diría:

—Tiene ciertas cualidades, así que vale la pena trabajar con él. Y ya se verá.

Así que éste es el planteamiento que me hago también como padre, y el que trato de transmitirle a él. Existe el peligro de que crea que por el hecho de que un técnico del Real Madrid se ha fijado en él y le ha visto posibilidades ya está todo hecho, y que en unos años va a jugar en el primer

equipo. Pero debe saber que el criterio de ese técnico puede ser diferente del criterio de otro, y que no todos van a quererlo. Mi misión ahora es que mantenga los pies en el suelo y no se desanime cuando vengan los momentos duros o las desilusiones, que seguramente vendrán. Que sea consciente de que esto no es un camino de rosas y que tiene que perseverar e intentar hacerlo un poco mejor cada día. Que habrá entrenadores que le querrán y otros que preferirán a un portero más alto o más bajo o más lo que sea, y que tendrá que aceptarlo, aunque le parezca injusto. Y que al final llegará arriba sólo si logra superar todos los obstáculos.

---

**Sólo llegarán a la meta los que superen todos los obstáculos y no se rindan. Pero el sueño está, de entrada, al alcance de casi todos**

---